

Nuestra Historia

Salesianos Algeciras

Febrero 2017 - Hoja nº 2



LOS ORÍGENES DE LA FUNDACIÓN

Durante los años 1928 y 1929 se establecen los primeros contactos entre el Inspector salesiano D. José M^a Manfredini y D. Pascual Cervera, hombre de negocios y figura clave en la ciudad de Algeciras durante la primera mitad del siglo XX.

D. Manfredini viene a Algeciras y con D. Pascual Cervera hablan con las autoridades y visitan posibles lugares de ubicación de un futuro centro de Enseñanza, entre ellos por el Paseo de la Conferencia.

Después de esta visita don Pascual le escribe argumentando sobre la necesidad de un buen colegio en el Campo de Gibraltar ya que hay muchos niños y no hay colegio para ellos. Le propone ahora como lugar el antiguo Convento de la Merced, donde se harían unas obras para Primera Enseñanza y comienzo de la Enseñanza Media.

Debido a su relación y amistad con sacerdotes y obispos se vale de ellos para buscar el terreno. Insiste en que venga y traiga al Director de Cádiz o a D. Modesto Jiménez, administrador de la Casa de Cádiz. Siete años después de la visita de D. Manfredini a Algeciras los salesianos se instalan en nuestra ciudad hasta el día de hoy.

Don Pascual Cervera: Un negociante que supo vender un sueño

Era muy conocido en Algeciras, Pascual Cervera Jácome (1881-1957), hijo del Almirante Pascual Cervera y Topete, que participó en la Guerra de Cuba.

En 1907 contrae matrimonio con Milagros Abreu. Fue capitán de fragata de la Marina. Dedicado de lleno a sus negocios. Lo mismo llevaba el monopolio de Campsa en toda la provincia, que representaba negocios automovilísticos, tenía Talleres en Villa Vieja y era apoderado del Duque de Medinaceli. Fue Caballero de la Real Maestranza de Caballería de Ronda y se le concedió la

Gran Cruz del Mérito Naval. Creador de la Fundación Ntra. Sra. de los Milagros. A todos conocía y todos le conocían.

Pensó desde el principio que la presencia de los salesianos podía ser algo rentable y se entregó en cuerpo y alma al "negocio". Apoyó en todo la inquietud del obispo D. Ramón. No reparó en viajes, esfuerzos y dinero hasta que lo consiguió. Mucho se extrañaba que su idea no fuera completamente secundada por los que pensaban que este asunto requería más tiempo y tacto que los que él ordinariamente emprendía.

En las numerosas cartas que escribe a D. Manfredini, inspector salesiano, hizo ver la gran necesidad de un colegio religioso en una población "donde existía una gran indiferencia e ignorancia, donde existía una capilla protestante -¡en aquellos tiempos! Que habría que contrarrestar con una iglesia llena de fieles; una escuela anarquista de 70 alumnos sostenida por el personal ferroviario con aportación de cinco pesetas mensuales, y que al alumno que sospechaban que pisaba la iglesia lo expulsaban del colegio. También esto habría que contrarrestarlo con un buen colegio capaz para 200 ó 400 alumnos. Un colegio que va a ser un exitazo."



Matrimonio Pascual Cervera y Milagros Abreu

En otra carta comenta: *“Sueño con la presencia salesiana capaz de cambiar a la juventud, que está ansiosa y expectante, que será la base de la transformación de la sociedad algecireña. No tenemos mucho dinero pero sí mucha voluntad y fe”*

Aquellos superiores salesianos no veían esto tan fácil como él lo veía, pero notaban que en parte coincidía con la inquietud del obispo y sobre todo que la idea seguía a pesar del tiempo, y que las realizaciones concretas se empezaban a ver. Sobre todo les llamaba la atención la frase de D. Pascual “que la obra que proyecta es para su santificación personal y el bien de su familia. Es señal de gratitud a Dios por tantos dones recibidos”.

Y los salesianos terminaron entregándose en sus manos, encargando que construyera el nuevo colegio, dándole la razón porque había tenido habilidad, valentía y fe en saber vender el sueño de un colegio salesiano en Algeciras. Gracias D. Pascual en nombre de los salesianos y de tantos niños y jóvenes que se han beneficiado de esta realidad educativa y apostólica.

Debido a su relación y amistad con sacerdotes y obispos se vale de ellos para buscar el terreno.

Se busca un lugar para el colegio

Desde los comienzos se andaba buscando un lugar apropiado. Después de barajar varias posibilidades se decidió por la zona del Secano, próximo al Arroyo de la Miel, en el lugar que actualmente ocupa la parroquia del Carmen.

Este daba a la carretera del Secano donde había una Fábrica y Venta de Calzado y en el interior, formado por el patio y un almacén, se encontraba una talabartería. Pero aquello vino en quiebra y se hizo cargo el Banco Español de Crédito (hoy Banesto): con el director se comenzaron las gestiones para conseguir el inmueble. Don Pascual escribe una carta al inspector salesiano, Don Sebastián M^a Pastor, en estos términos: *“Del Banco me dicen que el obispo se hace cargo de él. Nos lo da en buenas condiciones y tiene poder el Banco para hacer que se retiren los ocupantes actuales. Y así estar cerca de las parroquias. Podemos irlo arreglando poco a poco. Lo que ocupa la tienda, que da a la calle, para la comunidad y en el interior podemos ir construyendo conforme las orientaciones que nos indiquéis”*.

El edificio lo compró el obispo por 40.000 pesetas, teniendo que entregar al principio para la escritura la mitad y el resto, con los intereses, a pagar en cinco años. Mientras se acondicionan los locales se habla con una fonda para que cuando vengan los salesianos tengan donde alojarse provisionalmente.

“Hemos preparado en una fonda 4 habitaciones y una salita y comedor, con independencia absoluta en que espero estén bien. Sólo tienen que avisar para que preparen desayuno, almuerzo o cena y hacer las camas”

La Fonda se encontraba en la calle Alameda, nº 36, actual Cayetano del Toro, cuyo dueño era un tal Rosendo Maresco, alias el Chatete. Había hecho una pequeña fortuna en América y puso su establecimiento: “Fonda Alameda”. Era muy original en sus cosas: una de ellas consistió en poner a las habitaciones nombres de animales en lugar de señalarlos con el clásico número. Se cuenta que se presentan un día un par de legionarios en busca de habitación y cuando el mozo pregunta al dueño que donde los coloca, éste le dice “llévalos a los leones” que así se llamaba la habitación; ni que decir tiene que se sintió obligado a dar una explicación a los extrañados huéspedes.



Colegio San Ramón junto al Secano

Recapitulando

En los primeros meses de 1935 se ultiman los preparativos, ante la llegada de los salesianos:

- 1.- El obispo concedía las tres parroquias de la ciudad y compró el lugar donde se establecería el colegio y la comunidad salesiana.
- 2.- Don Pascual se encargaba de ejecutar esas órdenes para él tan esperadas.
- 3.- Los salesianos –por el que sería el primer encargado, D. Modesto Jiménez, administrador en la casa de Cádiz y muy amigo del obispo- le iban suministrando las indicaciones para la construcción.

Nos encontramos en las fechas de febrero en que vienen los decretos de la Congregación y del Obispado para la nueva fundación. El Decreto último de la Sagrada Congregación que se llamaba del Concilio llegará más tarde, pero no impidió el que se pudiera empezar a trabajar. *“A petición del Sr. Obispo se conceden las tres parroquias solicitadas, de Algeciras, a la Congregación Salesiana”* Ciudad del Vaticano 28-02-1936.